Repertorio Americano

ESTA SEMANA EL TIRAJE DE «TRABAJO» ES DE MIL OCHOCIENTOS EJEMPLARES.
ESFORCEMONOS, CAMARADAS, PARA QUE EL SABADO PROXIMO CIRCULEN DOS MIL EJEMPLARES.

Proletarios de todos los paises UNÍOS!

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386 — DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica — PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II | SAN JOSE, C. R., SABADO 18 DE FEBRERO DE 1933 | NÚM. 26

EDITORIAL

La vergonzosa complicidad del Estado con la "United Fruit Co."

Ha adquirido carácter de agudeza el conflicto planteado entre el Estado costarricense y la United Fruit Co. Debates agitados en el Congreso, reportajes para la prensa, declaraciones de diputados y de agentes de la Compañía, grita escandalosa, en síntesis, detrás de la cual se perfila la inevitable conclusión: la Bananera impondrá una vez más su voluntad soberana a la burguesía que desgobierna el país.

Los comienzos del conflicto son de todos conocidos. El Congreso envió a una comisión de su seno a investigar la situación de la industria bananera en la provincia atlántica. El informe de esa comisión fué terminante: la United no se había ajustado a ninguna de las cláusulas que la obligaban en los contratos de 1930. Era tan grosera y tan visible la violación de esos contratos, que a pesar de su calidad de buenos burgueses los miembros de la Comisión especial, pidieron al Congreso que se pronunciara por la inmediata rescisión de ellos! Y, además porque se llevara a la Compañía a los tribunales, a responder por los daños y perjuicios causados al Gobierno y a particulares con su rebelde actitud. El Congreso trasmitió estas conclusiones al Ejecutivo, quien contestó con un proyecto de arreglo con la United, que significa un nuevo acto de servil sumisión a la imperativa voluntad de los potentados de Boston. Pasando por encima de las conclusiones definitivas de la comisión del Congreso, el Ejecutivo reconoce en ese proyecto de arreglo que la United sí ha cumplido sus compromisos; y, en consecuencia, hace graciosa renuncia del derecho que le asiste para perseguirla judicialmente por daños y perjuicios.

Esa cobarde actitud del aparato gobernante costarricense ha encontrado eco lógico en los siervos de la United. Ayer fué el Licenciado Góngora, leguleyo criollo al servicio de la voracidad capitalista yanqui, quien como abogado de la United ridiculizó el informe de la Comisión del Congreso. Hoy es el mismo Presidente de éste, Arturo Volio, quien por lealtad a la Bananera y en defensa de sus propios intereses de bananero, se pronuncia por la tesis de sumisión cobarde a los deseos de la Compañía. Y haciéndole coro a este atajo de sirvientes de la United, proclaman por ahí, desde las columnas de la prensa burguesa, una rendida sumisión a élla, bananeros, periodistas, ingenieros, traficantes todos sin más preocupación que la de mantener siempre sus bolsas sonoras de colones.

Nos interesa mucho destacar este hecho: ni la comisión especial del Congreso, a pesar de sus ásperas censuras contra la United, ni ninguna otra persona de las que han participado en el debate reciente a que venimos refiriéndonos, se ha preocupado de señalar cuál es la clase más perjudicada con la rapacidad de la bananera. Si apenas el informante Rogelio Gutiérrez habla, tímidamente, de la **"mala impresión que hacen los ranchos que la Compañia tiene en el lugar llamado el "Bosque", y que sirve de vivienda a los trabajadores"**. Y es esta clase trabajadora, integrada por los obreros limonenses de los muelles, por los ferroviarios, por las peonadas de la línea, quienes son efectivamente extorsionados por la bananera. No existen hospitales bien acondicionados para la curación de las víctimas del paludismo endémico en la región; ni sueros contra las picaduras de culebras; ni condiciones de vida higiénica; ni salarios justos; ni trato repetuoso, para los millares de hombres de la ciudad y del campo que como jornaleros están al servicio de la Compañía. Esta ha llegado al extremo de utilizar en su favor hasta las variaciones del cambio. En efecto, ha resuelto desde que el valor del colón oscila con respecto al del dólar, no pagar a sus peones y obreros en esta última moneda, como siempre lo había hecho, sino en colones, al cambio del cuatro por uno. Asi no les deja a sus explotados ni siquiera la posibilidad de compensar las rebajas de salario que les ha impuesto con el beneficio obtenido de cambiar los dólares de sus sobres por mayor cantidad de colones.

Nosotros, que efectivamente representamos y defendemos los intereses de las mayorías costarricenses, no profesamos con respecto a la United esa cobardona posición de los Volio y los Romagosa, condensada en la frase por ellos repetida hasta el fastidio: "Más vale un mal arreglo que un buen pleito". Nosotros decimos, en nombre de las masas costarricenses, a los hombres en el poder: No es posible que continúe la vergüenza de la sumisión del país a la voluntad de la Bananera. Los contratos de 1930 deben ser rescindidos, porque la United no ha cumplido ninguno de sus compromisos. Es necesario que la United sea llevada a los tribunales, para que pague al país los daños y perjuicios que éste tiene el derecho, y el deber, de reclamarles.

Y si, como es lógico suponer, el Ejecutivo y el Congreso y los órganos todos de la burguesía gobernante, desoyen esta vehemente excitativa, entonces repetiremos a los trabajadores de Costa Rica: Camaradas, sólo la insurrección obrera y campesina podrá librar al país del oprobioso y arruinador tutelaje extranjero; sólo cuando una dictadura obrera y campesina haya arrebatado el poder a la actual clase gobernante, serán reintegradas al país las tierras e industrias que la United y sus similares, le han arrebatado.

ENTERRANDO CADAVERES

POR ULTIMA VEZ NOS OCUPAMOS DEL PASQUIN "VANGUARDIA", VOCERO DEL SOCIALISMO

«TRABAJO» carece de espacio donde tratar asuntos de gran importancia para los trabajadores. Sería absurdo, por eso, que continuáramos ocupándonos de los pasquinistas de «Vanguardia». Esta es la última ocasión en que le concedemos el honor de ocuparnos de ellos.

En el pasquín de los reformistas titulado «Vanguardia», se vienen haciendo cargos sistemáticos y sin base de verdad, contra el Partido Comunista y contra sus hombres. Vamos a decir algo relacionado con las inepcias venidas en el último número, gratuitamente repartido el sábado pasado. Y decimos gratuitamente, porque esos majaderos venden de su pasquín apenas los cuatro números que circulan los pregoneros. El resto lo reparten subrepticiamente, metiéndolo en las casas por debajo de las puertas. Periódico sostenido por el apoyo de algunos capitalistas y de logreros que aspiran a reelegirse como diputados, puede gastarse esas «generosidades».

Atacan al Partido Comunista esos pasquinistas por haber obtenido setenta mil colones mensuales en subvenciones para el Hospital, la Cocina Escolar, Medicaturas del pueblo, etc. Dicen que eso es tapar con andrajos las llagas del capitalismo; y "que es equidad y no leche para sus hijos" lo que necesitan los trabajadores.

Respondemos que esa crítica aparentemente tendría base si a pedir subvenciones para institutos de beneficencia se hubieran limitado los regidores comunistas. Los trabajadores de San José y del país saben lo contrario. Saben que hemos logrado que se gestione una moratoria de CIENTO VEINTICINCO MIL COLONES que debe la Municipalidad al Gobierno por concepto de bonos de pavimentación, y que hicimos pasar una moción para que se destinaran esos CIENTO VEINTICINCO MIL COLONES al saneamiento de barrios obreros.

Saben que en nuestro proyecto de presupuesto hacíamos una economía, podando implacablemente las altas dotaciones de los jefes de oficinas, de casi doscientos mil colones, destinados en el mismo proyecto a dar trabajo a los desocupados.

Saben que nuestra voz se ha alzado insistentemente en la cámara municipal pidiendo que el salario de los peones no pueda ser nunca menor de ₡ 3.00 al día.

Saben que por enérgica gestión nuestra, se restableció el sistema de trabajo por semanas completas de seis días y sin que se echara un trabajador a la calle. Saben que casi todos los contratos leoninos celebrados con la anterior Municipalidad por tres o cuatro contratistas tagarotes que supieron aprovechar la debilidad o la venalidad de los munícipes que la integraban, van a ser rescindidos mediante nuestra gestión, con lo cual la comunidad recobrará sumas que le habían sido prácticamente saqueadas. Saben, en síntesis, que el Partido Comunista ha ido al Municipio a luchar decididamente por la causa de los trabajadores, y no a traicionarla, como lo han hecho mil veces estos mismos profesionales de la traición y del chantage político que ahora nos atacan.

Acusan al Partido Comunista de haber participado en el festín de Baltasar de los "huesos" municipales. La torpe acusación se cae de su propio peso. Hemos dicho, y RETAMOS A QUE SE NOS SILENCIE, que con NADIE hemos hecho combinaciones para obtener posiciones remuneradas dentro de las dependencias municipales. Y conste: que si hubiéramos sido de la madera de los Padilla y los Sáurez y Montero y de la Selva, a estas horas tendríamos muchas oficinas controladas por nosotros. Hubiera bastado que, imitando la venta del reformismo a Ricardo Jiménez y a Cleto González Víquez, hubiéramos vendido el Partido Comunista a los representantes del capitalismo dentro de la Municipalidad. Es de todos sabido que cuando se discutió el nombramiento de jefes de departamentos, votamos en todos los casos por obreros honrados y enérgicos del Partido, quienes como era lógico esperarlo, apenas obtuvieron los dos votos comunistas. En el caso de Juan José Palacios los primeros en asombrarnos fuimos nosotros al ver que, sugerido su nombre por los regidores comunistas, fué aceptado por otros regidores. Ni Palacios ni nadie había gestionado votos con ellos. Emplazamos a los del pasquín para que presenten siquiera una prueba leve de que Juan José Palacios o cualquier otro en su nombre haya gestionado el apoyo de NADIE para llegar a la Agencia Principal de Policía Municipal.

Lanzan los del pasquín reformista otros cargos estúpidos y sin fundamento endilgados ya directamente contra algunos compañeros militantes y no militantes del Partido. Llaman "burócrata" a un compañero nuestro porque como mecanógrafo trabajó por tres meses en el Registro Cívico con sueldo de cien colones mensuales; y porque con ese mismo sueldo y escasa cantidad para gastos de viaje fué comisionada por el Lic. Jiménez Alpízar, entonces director de la citada oficina, para llevar a un cantón del Guanacaste los archivos electorales del Registro. Dicen con asombrosa desvergüenza que entre los candidatos comunistas para participar en "el festín de Baltasar" de los puestos muncipales está el patrón de Braña, cuando es de todos sabido que el compañero Adolfo Braña trabaja por cuenta propia y no al servicio de ningún patrón. Llaman "rata de juzgado" a otro compañero, que, como estudiante de derecho, tuvo que hacer su práctica en una oficina judicial, ignorando que esa práctica fué la que le permitió robustecer más su convicciones revolucionarias, por haberle dado oportunidad de ponerse en contacto con nuestra desesperante realidad social; ignorando que esa posición le acarreó muchas dificultades porque en ella siempre supo ser consecuente con su ideología; ignorando que el desempeño de su puesto nunca le impidió actuar abiertamente en las filas de nuestro Partido y hasta ir a la cárcel cuando a ese extremo se llegó; ignorando que a la postre perdió su posición precisamente porque tuvo la energía suficiente para ser leal a los principios que sustenta. Hablan de comunistas al servicio de la burguesía, pero en forma vaga, escurridiza, cobardona, sin precisar cargos como ya los hemos precisado nosotros y como los precisaremos a continuación. El único cargo que nos han precisado es el de no haber tomado apasionadamente a nuestro cargo la defensa de la ley controladora de cambios, pero nosotros les hemos demostrado que ese cargo únicamente tenía arraigo en su ignorancia crasa; y los hechos han fortalecido nuestra demostración.

¿Quiénes son los títeres del llamado GRUPO ACCION? Visiblemente aparecen Lesmes Sáurez y Octavio Montero; detrás de ellos, escribiéndoles lo que publican, están Julio Padilla y Salomón de la Selva. Es decir, un cuarteto integrado por tres empedermidos lucradores de la política nacional, y por un literato que nunca ha sabido dar a su literatura base de probidad moral.

Sáurez, Montero y Padilla son más que conocidos de la clase trabajadora costarricense. Fueron ellos de los más aprovechados de la incalificable traición a las masas del Partido Reformista. Todos resultaron después de ella con puestos públicos; Padilla fué a una diputación, a servir directa o indirectamente de instrumento de la clase capitalista; a ocupar jefaturas políticas y otros puestecitos bien remunerados, fueron los otros dos. Hay más en el caso de Octavio Montero: su agresividad de ahora contra el comunismo se explica por el hecho de que a pesar de haber venido asistiendo regularmente a las sesiones de nuestro Partido y de decirse comunista, no obtuvo los votos de nuestros regidores para inspector de patentes. El Intendente le preguntó a nuestro camarada Braña si él y Fernández votarían por Octavio Montero para el cargo ya dicho, agregando que Montero era comunista; y la respuesta, aplastante como un golpe de mazo, fué ésta: LOS COMUNISTAS NO VOTAREMOS POR NINGUN BEODO CONSUETUDINARIO AUNQUE SE DIGA COMUNISTA. NUESTRO DEBER ANTE TODO ES EL DE RESPALDAR EL PRESTIGIO DE NUESTRO PARTIDO.

También tenemos que decir algo más de Lesmes Sáurez: este individuo durante mucho tiempo se nos estuvo presentando como simpatizante de nuestro movimiente. A algunas de nuestras sesiones asistió. Y cuando un compañero nuestro le habló y le pidió que concretara su posición, le dijo descaradamente: «Yo estoy con ustedes: lo único es que la política yo no la considero como ustedes la consideran; para mí la política es un negocio como cualquiera otro; yo puedo tener mis ideas, pero también el derecho de buscar en la política mi modus vivendi». Cuando Sáurez le habló a ese mismo compañero de sus propósitos de fundar el pasquín «Vanguardia», le dijo: «No pretendo hacer periódico de ideas; lo que quiero es encontrar con Octavio un medio de comer, porque me estoy muriendo de hambre». Y lo encontró. Como para él la política «es un negocio», no tuvo escrúpulos en prestar posteriormente su persona

Pasa a la Cuarta Página

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.